Eternamente y para siempre

De Jesús, con cariño

Yo entrego Mi amor a raudales, continuamente y sin cesar. Pero la medida en que tú lo notas depende de cuánto lo reconozcas en las múltiples manifestaciones que hago





No puedes merecerlo o ganártelo a pulso o ser digno de él, pues te lo brindo a modo de obsequio. Te quiero porque te quiero. Es así de sencillo. Te amo, y jamás dejaré de hacerlo. Siempre te profesaré un amor perfecto, interminable, abundante.